

Juntos

Blas Vidal

No quedan palabras
en el silencio
que reina nuestro idioma.
Tan solo una breve,
e inútil, fantasía
de que la marea de los tiempos
siempre nos arrimará.
Somos la imposible
ambivalencia de las horas,
y el arquetipo de la nada,
como esa línea,
que nunca nos atrevemos a cruzar.
Y aun, cuando hemos perdido
más de mil batallas,
a instancias de lo injusto,
estando juntos,
nunca supimos rendirnos,
sin pelear.
Así, pero con temor

de vernos a los ojos,
la noche nos encuentra
caminando de la mano
para guiarnos en la oscuridad.
Y aunque, alguna vez,
lleguemos al sendero
de otras almas,
allí notamos lo inconexo de otros besos, y

-siempre fieles al miedo de perdernos-
buscamos nuestras manos,

nuevamente, en aquella incertidumbre;
y volvemos, juntos, a luchar.